

¿Platón como personaje aristofánico del *Hippias Mayor*?

Is Plato an Aristophanic Character in *Hippias Major*?

Francisco Iversen
Universidad de Buenos Aires
franciscoiversen@hotmail.com

Resumo

En contra de la nominación usual de diálogo menor o socrático, aplicada a los diálogos de juventud, y de la idea de que Platón en estos diálogos toma absolutamente todo de su maestro y reproduce sus prácticas conversacionales sin criticarlo ni diferenciarse de él; intentaremos analizar la trama dialógica del *Hippias Mayor* tomando al *forastero* que habla por momentos a través de Sócrates desde 286d como la voz cantante del escritor de los diálogos. Al hacer esto notaremos que los dos personajes oficiales del diálogo son ambos sofistas: comenten falacias y digresiones, mostrándose más preocupados por su renombre y por ganar la discusión que por elucidar qué es lo bello. Sostendremos que esta construcción del personaje de Sócrates es un intento de su estudiante por alejarse de él y mostrar sus avances, y una concesión por parte de Platón al Sócrates sofista que muestra Aristófanes en las *Nubes*.

Palavras-chave

Forastero; *Nubes*; Platón; Sócrates; Sofística.

Abstract

Against the usual denomination of minor or socratic applied to the early dialogues, and against the idea that Plato in these dialogues takes absolutely all of his teacher and plays his conversational practices without critics and without differences; we try to analyze the dialogic plot of the *Hippias Major* taking the *stranger* who speaks from 286d through Socrates as being the voice of the writer of the dialogues. By doing this, we note that the two official characters of this dialogue are both sophists discussing fallacies and doing digressions, being more concerned about their reputation and winning the discussion that by elucidate what the beautiful is. We argue that the construction of Socrates' character is an attempt of his student of go away from him and show their progress, and a concession to the sophist Socrates showed by Aristophanes in *Clouds*.

Keywords

Stranger; *Clouds*; Plato; Socrates; Sophistic.

1. Introducción

En este trabajo nos proponemos intentar elucidar cuál es la voz cantante del autor en la trama dramática del *Hippias Mayor* sosteniendo que Platón intenta diferenciarse del Sócrates histórico y por esto coloca al personaje Sócrates a discutir con Hippias mostrando una actitud erística y agonística, y realizando el *élenkhos* esperado en los diálogos de juventud sólo a través de la voz ausente del *forastero* que aparece tras 286d. Consideramos que esta actitud del personaje Sócrates representa una concesión por parte de Platón a las *Nubes* de Aristófanes donde Sócrates aparece como otro sofista; que es un modo de Platón de separarse de su maestro. A su vez intentaremos sostener que la voz del forastero es en el fondo la voz de Platón y que es una de las primeras formas en que el escritor de los diálogos aparece en su obra. Voz que luego cobrará las formas diversas a lo largo de los diálogos como la del *Sócrates platónico* de algunos de los llamados diálogos medios, la del Extranjero de Eléa de algunos de los tardíos o la del

Ateniense de las *Leyes*; declarándonos así en contra de la denominación de los primeros diálogos, tan usual, como *diálogos socráticos*, o *diálogos menores*, buscamos sostener que la presencia de Platón y el intento de separarse de su maestro es fundamental para entender el *Hippias Mayor*.

El diálogo tiene diferentes momentos y los personajes son muy fluctuantes, a nuestro criterio, por ser ambos sofistas. Excepto cuando aparece el forastero, Sócrates no parece ser muy diferente a Hippias, discuten como iguales incurriendo en las mismas falacias. Es por esto que consideramos que Sócrates, tal como está caracterizado en este diálogo no puede ser la voz cantante del escritor de los diálogos. Hay un juego de identificación y separación entre Sócrates y el forastero. Intentaremos ahora distinguir y calificar las actitudes de Sócrates y del forastero y elucidar si es posible considerarlos el mismo personaje comparando sus actitudes o si en el fondo hay realmente un tercero detrás de Sócrates en este diálogo.

2. La aparición del forastero y sus diferencias con los personajes

El primer contraste entre ambos aparece al ser nombrado el forastero en 286d-e:

Recientemente, Hippias, alguien me llevó a una situación apurada en una conversación, al censurar yo unas cosas por feas y alabar otras por bellas, haciéndome esta pregunta de un modo insolente: "¿De dónde sabes tú, Sócrates, qué cosas son bellas y qué otras son feas? Vamos, ¿podrías tú decir qué es lo bello?" Yo, por mi ignorancia, quedé perplejo y no supe responderle convenientemente. Al retirarme de la conversación estaba irritado conmigo mismo y me hacía reproches, y me prometí que, tan pronto como encontrara a alguno de vosotros, los que sois sabios, le escucharía, aprendería y me ejercitaría, e iría de nuevo al que me había hecho la pregunta para volver a empezar la discusión. En efecto, ahora, como dije, llegas con oportunidad. Explícame adecuadamente qué es lo bello en sí mismo y, al responderme, procura hablar con la máxima exactitud, no sea que, refutado por segunda vez, me exponga de nuevo a la risa. Sin duda, tú lo conoces claramente y éste es un conocimiento insignificante entre los muchos que tú tienes.¹

Vemos fuertes diferencias entre las actitudes del forastero y del personaje Sócrates ya desde la aparición del forastero en 286d es en la crudeza y la falta de elogio en el discurso citado por Sócrates que en el que el mismo muestra con Hippias. El forastero tiene interés en descubrir la verdad, sobre que es verdaderamente lo bello en sí. Esto queda demostrado desde la primer aparición del forastero, que frente a una utilización de los términos por parte de Sócrates le pregunta que es en sí lo bello. Modo de proceder que nos recuerda a algunos otros diálogos como el *Eutifrón*, donde es Sócrates quien pregunta por la definición y al ser respondido con un caso particular hace que su interlocutor note sus errores y busque una noción correcta aplicable a cada caso particular. Sócrates en este contexto, en cambio tiene mucho cuidado alagando constantemente a Hippias, y salvo en las apariciones del forastero, no tiene su actitud usual en los diálogos. Al forastero no parece importarle si Hippias se va abruptamente irritado. En cambio Sócrates prefiere hablar embelesando a Hippias y alabándolo por todo lo que dice que terminar la conversación.

Se podría tratar de evadir esta diferencia sosteniendo que la variable es el interlocutor, teniendo en cuenta los intentos por huir de la conversación del personaje Hippias ya en el *Hippias Menor*. Sin embargo, esta no parece una actitud muy diferente la de Sócrates, pues el mismo Sócrates dice haberse ido muy enojado de su charla con el forastero (286e). Parece que en este diálogo el que hace el *élenkhos* no es el Sócrates de siempre sino un tercero y que Sócrates es ahora otro sofista adulando a Hippias por gusto y no sólo para mantener la conversación como en otras obras como el *Protágoras* o el *Gorgias*. La cuestión generada por este tercero es por qué

¹ Para las citas a la obra platónica utilizamos la traducción de Carlonge Ruíz (2007).

aparece ahora: ¿Qué necesidad tiene Platón de modificar el usual proceder socrático y si esto trae consecuencias teóricas o meta-teóricas en el contexto del diálogo o fuera del mismo?

En segundo lugar vemos que Sócrates se separa y dice intentar imitar la práctica llevada a cabo por este individuo con el que otrora hubiera discutido, poniéndose ahora en un lugar de imitador o discípulo de él (287b). Tal vez en una lectura más literal del diálogo podríamos decir que esta separación es una variable de la práctica socrática y que el finge ser un otro para discutir para que no se enfaden con él por discutir y le tomen odio como señala al final del diálogo (304c). Pero por qué tomaría ahora tantos recaudos cuando no tuvo problema en discutir fuertemente con su interlocutor en *Hippias Menor*, ni lo tendrá en el *Gorgias* ni en el primer libro de la *República*. Parece difícil elucidar el propósito de este recurso socrático, más teniendo en cuenta que él dice al final haber tenido un buen diálogo con sigio mismo, parece difícil tomar este pasaje como una nota pintoresca o irónica, sino más bien como una toma de consciencia de la diferencia entre un Sócrates histórico o aristofánico, sofista y uno platónico que es el que realmente sólo busca los universales y la verdad.

3. ¿El *Hippias Mayor* como diálogo socrático?

El primer gran comentador de Platón de nuestra época, Scheliermacher, ya señalaba que por la temática el diálogo parece de una de las últimas etapas del escritor de los diálogos, pero no por su estructura dramática expuesta en sus discusiones sin salida y en su falta de consecuencias destacables no puede ser puesto entre los últimos (Dobson, 1992, p. 342). Esto va en concordancia con muchos de sus análisis que priorizando más los argumentos, que el lugar, momento y personaje donde son colocados; llega a sostener por ejemplo que el *Fedro* es el primero de los diálogos (Dobson, 1992, p. 44). No avalamos la idea schleiermacheriana porque consideramos que la pregunta sobre lo bello tiene el mismo estatus que la pregunta sobre la amistad, la piedad o la valentía presente en otros diálogos de juventud. Hay, es cierto, planteos complejos que pueden hacernos confundir con un diálogo de vejez; pero estos planteos no son más complejos que los del *Carmides*, el *Hippias Menor* o el primer libro de la *República*. No existe un argumento último que nos señale la ubicación del *Hippias Mayor* en la cronología de los diálogos pero si podemos notar su final aporético, sus nulas conclusiones, la ubicación que le ha dado la tradición y, a nuestro criterio, las críticas a Sócrates junto con el intento platónico de autonomía.

4. ¿Sócrates un sofista? ¿Platón un socrático?

Woodruff señalaba la dificultad de diferenciar a Sócrates histórico de los Sócrates personajes de las obras de sus discípulos (1943, p. 117). Para el caso de Platón, él señala que hay un esfuerzo para diferenciarlo de los sofistas no filosóficos en la medida en que no cobra y no dice ser sabio (*Apología* 19b-20c). Ahora bien, el argumento de Woodruff no resulta muy convincente en el caso que nos ocupa del *Hippias Mayor*, consideramos que su definición de sofista es demasiado acotada ¿Todo el que no cobra y no se dice sapientísimo deja de ser sofista? ¿Es por tanto válido para el filósofo el utilizar falacias y hacer lo que sea por ganar una discusión? Porque este es el Sócrates que vemos en este diálogo: uno que obviamente ni cobra ni se dice sabio pero que para poner en duda las respuestas de Hippias está dispuesto a incurrir en todo tipo de digresión y de falacia, a uno que no lleva a cabo el *élenkhos* porque como hacemos notar ese es el trabajo del forastero. En el mismo trabajo de Woodruff no encontramos que se diga con seguridad que Sócrates es la antítesis del sofista sino más bien alguien "en contra del sofista no-filosófico" (1943, p. 118). Ahora bien consideramos que esta caracterización es muy vaga e incluso contradictoria, Platón jamás podría hablar de sofistas filosóficos y no filosóficos, para él está muy claro que el sofista es un personaje negativo opuesto al filósofo como se ve por ejemplo en *Protágoras* 312a-b y en *Gorgias* 517c-520c.

Hay muchas dificultades para poder determinar dónde está el Sócrates histórico y el que construyen sus discípulos, como bien señala Woodruff; pero a su vez tenemos el problema de la ubicación de Platón en el grupo de los socráticos. A pesar de la posición central que tiene la figura de Sócrates en la obra de Platón, por los fragmentos y testimonios que nos han llegado no parece que Platón sea de los acompañantes de Sócrates más centrales. Además de ser de los más jóvenes al momento de la muerte de su maestro, él mismo admite no haber estado en algunos de los momentos fundamentales como en la ejecución de Sócrates (*Fedón* 59b). Es claro que Platón no representa la ortodoxia del grupo socrático (Clay, 1994, p. 26). Sin embargo las disimilitudes entre los socráticos en su formulación del personaje de Sócrates en sus diversos diálogos y las diferencias entre sus doctrinas hacen muy difícil determinar hasta qué punto Platón es más o menos socrático y cuanto innova, se diferencia o critica a su maestro. Nuestra tesis se basa en una diferencia en los mismos diálogos, no en una hipótesis histórica sobre Sócrates y los socráticos.

5. ¿Identidad de Sócrates y del forastero?

Las diferencias que señalamos en la sección I entre los Sócrates platónicos de los diferentes diálogos pueden ser una concesión por parte de Platón a la caracterización de Sócrates como maestro de retórica en las *Nubes*, a la condena y a los críticos de Sócrates (260). Al menos en este diálogo, por cómo está articulado se hace difícil de sostener la tesis de que en este período de los diálogos Platón sólo intente reproducir una práctica socrática más, viendo todos los temas que deben discutir en su intento por definir lo bello. Sócrates no es el mismo del *Laques* ni del *Hippias Menor*. Platón en la voz del forastero se asegura de que el lector comprenda que no hay un Sócrates perfecto sino erratas en Sócrates, un Sócrates que no puede ser dejado sólo dialogando con Hippias, sino que necesita el recuerdo de aquél que lo dejó atónito en otro momento.

Ahora: ¿Se podrá asignar una identidad al forastero? De ser esto posible, quién sería. La primer posibilidad que se nos aparece es que sea Platón, mostrando las diferencias con su maestro, mostrando que no está repitiendo a Sócrates sino buscando el conocimiento de un modo más perfecto, que es el joven que Sócrates anunciaba en *Apología* que de morir el no permitiría que la ciudad pueda proseguir viviendo una vida sin examen. No acordamos con la postura de Edelstein según la cual Platón no aparece de ningún modo en sus diálogos (Edelstein, 1998, p. 183). Podemos coincidir en que es difícil determinar cuál es la postura platónica o si la hay o culta entre las discusiones de los personajes pero de ningún modo podemos olvidar las diferencias de estilo y las diferencias en los personajes, e incluso en la elección de los mismos que no es obra de otro que del fundador de la Academia. Platón aparece de algún modo en cómo interpreta y figura a cada personaje y en el modo en que se da cada discusión. Y a nuestro criterio en este diálogo que nos ocupa es muy probable que aparezca como personaje. Bien señala Grisswold que la filosofía de Platón no puede darse fuera del diálogo y que el escritor tiene continuas apariciones meta-filosóficas (Grisswold, 1998, p. 221).

Otra alternativa posible es que este hombre, i. e. el forastero se comporta con Sócrates como él lo hace con el resto de la ciudad. Que no es otro que su *daímon*, el que en *Apología* le señalaba lo que hacía mal que este Sócrates está explicitando su relación con el *daímon* y se está mostrando como el *daímon* de la *pólis*. Podría ser problemático articular lo mucho que dice este forastero con la idea que aparece en *Apología* de que el *daímon* sólo le dice "no" cuando va a hacer algo mal (31c), sin embargo podemos pensar que todo lo que Sócrates dice que diría el forastero lo está inventando él, intentando reproducir lo que diría este hombre, como él mismo confiesa (287a).

Cualquiera de los dos ejemplos podrían ir con la descripción que da Sócrates frente a la pregunta por la identidad del forastero en 298c: "Sócrates, hijo de Sofronisco, el cual no me

permitiría decir esto a la ligera sin haberlo investigado, así como tampoco dar por sabido lo que no sé". Se ve a las claras una lucha interna de Sócrates que puede ser elucidada en términos de Sócrates histórico y platónico o de Sócrates y *daímon*.

Sin embargo lo extraño es que aun habiéndose identificado con el forastero lo sigue citando a la hora de hacer el *élenkhos* con Hipias y muestra diferentes discursos al citar al forastero que al hablar por sí sólo. Hablando sólo llega a disertaciones sobre lo útil, lo adecuado, las leyes y otras cuestiones, que sigue a Hipias por donde empieza a hablar; es siempre la figura del tercero ausente la que guía este diálogo.

6. Algunas conclusiones

Como conclusión, hay más por decir que dicho, tenemos la firme convicción de que hay mucho más de Platón en los diálogos de juventud de lo que muchos admiten. No tenemos certezas últimas sobre la identidad del forastero o de la consideración última de Platón sobre Sócrates sea en tanto personaje histórico, o como personaje de cada uno de los diálogos. Sin embargo consideramos fundamentalmente necesario para la comprensión de los diálogos el analizar la estructura dramática y la formación de cada personaje en la propia obra y en una lectura holística del corpus. No podemos tratar asépticamente los razonamientos que aparecen en los diálogos olvidando su contexto.

Referencias

- BURNET, I. *Platonis Opera*. Oxford: Oxford University Press, 1905-1907.
- CARLONGE RUÍZ, J.; GARCÍA GUAL, C.; LLEDÓ IÑIGO, E. *Platón, Diálogos I: Apología de Sócrates - Critón - Eutifrón - Ion - Lisis - Cármides - Hipias Menor - Hipias Mayor - Laques - Protágoras*. Madrid: Gredos, 1982/2007.
- WOODRUFF, P. *Plato Hipias Major*. Indianapolis: Hackett Publishing Company, 1943.
- CLAY, D. The origins of socratic dialogue. In: VANDER WAERDT, P. A. (Ed.) *The socratic movement*. Cornell: Cornell University Press, 1994. p. 24-47.
- EDELSTEIN, L. Platonic anonymity. In: SMITH, N. D. (Ed.) *Plato critical assessments*. Londres: Routledge, 1998. p. 183-200.
- GRISWOLD, Ch. Jr. Plato's metaphilosophy: why Plato wrote dialogues. In: SMITH, N. D. (Ed.) *Plato critical assessments*. Londres: Routledge, 1998. p. 221-253.
- SCHLEIERMACHER, F. Introduction to the *Larger Hipias*. In: DOBSON, W. (Ed.) *Schleiermacher's introductions to the dialogues of Plato*. Londres: Cambridge, 1992. p. 341-347.